vinetur

# Alemania descarta subir un 20% el impuesto sobre los vinos espumosos

La retirada del alza fiscal alivia a bodegas y distribuidores ante la debilidad de las ventas

jueves 12 de noviembre de 2026



La subida del 20% del impuesto alemán sobre los vinos espumosos no se aplicará finalmente. El Ministerio de Agricultura, Viticultura, Medio Ambiente y Bosques de Renania-Palatinado informó de ello este miércoles, 11 de noviembre, y la ministra

regional de Viticultura, Christine Schneider, presentó la decisión como un alivio para la cadena del vino en uno de los territorios con más peso del sector en Alemania.

Schneider afirmó que su departamento se opuso desde el principio a esa carga adicional y celebró que la medida haya quedado descartada. A su juicio, mantener sin cambios este impuesto envía una señal favorable a una actividad que, según expresó, ya atraviesa una situación muy difícil por la debilidad de las ventas.

La ministra recordó que había criticado con antelación los planes del Gobierno federal para elevar en un 20% la fiscalidad del espumoso. En su valoración, añadir impuestos en este momento habría agravado la crisis comercial del sector sin aportar una cuantía relevante a la consolidación de las cuentas públicas federales.

Renania-Palatinado vincula la retirada de la subida con la necesidad de dar estabilidad a viticultores, elaboradores de sekt y al resto de empresas de la rama. Schneider sostuvo que el vino y el espumoso necesitan reglas previsibles y menos cargas si se quiere reforzar su capacidad de venta.

La decisión tiene un efecto directo sobre el mercado de espumosos que opera en Alemania. En la práctica, evita por ahora una mayor presión fiscal sobre esta categoría y puede dar algo más de margen a bodegas, elaboradores y distribuidores a la hora de fijar precios, planificar campañas y ordenar existencias. En un momento de ventas débiles, una subida impositiva de ese tamaño suele acabar repercutiendo, total o parcialmente, en el precio final o en el margen comercial de la cadena.

El mensaje también tiene valor para la distribución de bebidas, que trabaja con previsiones de compra y calendarios promocionales muy sensibles a los cambios fiscales. La renuncia al alza del impuesto reduce la incertidumbre inmediata en un segmento en el que conviven referencias nacionales y productos de fuera del país, y en el que cualquier cambio tributario puede alterar la rotación en tienda y la política comercial.

Schneider ligó además esta decisión al peso económico y cultural del vino y del sekt en Renania-Palatinado. La ministra considera que frenar el aumento del impuesto va más allá de una cuestión presupuestaria, porque afecta a la competitividad y al futuro de

una actividad con fuerte implantación en el estado federado.

La responsable regional defendió que la supresión de la subida demuestra, en su opinión, que mantener una posición clara en defensa del sector puede influir en la política fiscal. Su departamento da por cerrado así un debate que había generado preocupación en la industria del vino espumoso, muy pendiente de cualquier cambio que encarezca el producto en un mercado ya tensionado por la caída de la demanda.